
EL HERÁCLITO ESPAÑOL, Y DEMÓCRITO GALLEGO:

DEL MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1820.

NATURAL Y FILOSOFICA IDEA DE LA RIQUEZA Y
pobreza, la honra y la deshonra.

Si soy pobre en mi vivir,
Y de mil males cautivo;
Mas pobre naci, que vivo,
Y mas pobre he de morir.

(Quev. par esp.)

Considerada la miserable especie humana en los tres estados de natural, civil, y politica; resulta que cuanto discursó para mejorar su suerte, fueron agigantados pasos para empeorarla, poniendo el mundo del modo que vemos, y que la falta de reflexion y abuso en que fuimos criados, no nos hace extrañar. En el estado natural solo tenemos las necesidades físicas de conservación y reproducción, pero en el civil y politico; aquí es ello, y la dura cadena que todos arrastramos desde la pubertad hasta el sepulcro. En el civil, aguantando axiomas y aforismos en que no hemos combenido, ó que aun cuando sean bonisimos, utiles, y necesarios al estado de sociedad, nos los tuerce un Pilatos encargado de aplicarlos ó nos los confunde trabaça, embrolla, y trampea, un tonto ó un picaro letrado, ó empatota un redomado escribano, ó hace fallar un diestro y sutil agente picando el palo de oros, que siempre triunfa de bastos copas y espadas, y de cualquier modo nos hacen tragar y obedecer á la fuerza. Si huyendo de este fatalismo, tratamos cautelarnos conformandonos con la esclavitud y obediendo quanto nos manden; no está en nuestra mano conseguirlo por que no basta que uno viva bien si su vecino y cuantas gentes vea no son buenos, como que en su mano está aperrearlo y traerlo al retortero hasta morir.

Bien desengañados de esta constante verdad los hombres

discurrieron el estado político, para escudarse contra el civil, ya que este es inevitable y viendo que el palo de oro triunfa siempre de los demás, concordaron en que en este estado el artículo primero y de absoluta precision, es la riqueza. Para conseguirla contra la comunidad de todos, inventaron dos principales arbitrios que con maña y con fuerza pusieron en planta. Uno es, estancar los generos de primera necesidad como pan, vino, aceite carnes y pescados salados aves exquisitas legumbres secas &c. &c. arrancándolos de sus trabajadores, criadores, pescadores, y cazadores, á beneficio de garavatos de escribanos y papeles que lleva el viento, cuando es que los hay, que en muchos aun està misma fulleria falta, y hasta aqui lá sufragaba el escandaloso auto ordinario ó abuso de robar á ojos vistos, para de este modo forzar á los que con el sudor de su rostro cabando la tierra dura la hacen producir; tengan que comprar para su misera subsistencia lo mismo que han trabajado, á que si por desgracia trabajan tanto que les quede lo muy preciso para una triste libra de pan negro y mal cernido al dia; suelen añadir cantidades metalicas para que sea imposible degen de mendigar: y en esto consiste la barahunda de propietarios de todas clases y condiciones. Las leyes patrias en esto, estan muy bonitas. Prohivieron justisimamente desde Felipe II y renovó Felipe quinto toda renta frumentaria ó que no tenga especial hipoteca con dominio directo ó util del que la percibe, y luego de las usuras y violencias echas á la agricultura, reparto de tierras por suertes, *maximum* de estas que de modo alguno pudiesen traspasar, expresa prohibicion de todo amortizamiento tanto civil como eclesiastico &c. &c. ni una palabra dicen, sino muy por alto parcialmente, y mas como buen consejo que como leyes.

El segundo arbitrio es el comercio, ó arte de chupar por principios usando de la fuerza moral y no de la fisica como el anterior, en que inventando necesidades á la rematada locura de los hombres, les trahen aperreados, casi siempre en Peñaranda, y los mismos se aperrean tambien por imitarlos pues el comerciante rico, cae en lo señor y se condena á sí y á su muelle familia, lavada con agua de rosas y criada en papilla de cacáo de Soconúsgo, porque la cascarilla del comun con leche, amarga al niño, y el astuto medico adulando su ignorancia y cual sanquiuela chupar mas por este medio, dice que esta es de difícil digestion pues siempre deja partes terreas, residuos, y redundancias, de pesimo resultado. Que aunque los pobres la usan sin daño alguno, los humores de estos son groseros y succulentos acostumbrados á digerir sa-

pos y eulebras y puede añadir son harta propiedad que aunque hijos de Adán como es necesario confesar por no oponerse á la fé; son bastardos, expurios, androginos, amfibios, y terceras especies.

Otros arbitrios secundarios anexos al estado político, omito, por no dar una buelta por las clases y destinos que viven de mogollón, y de que el discreto puede hacerse cargo si reflexiona el principio de todo y lo compára con lo que vé, pero es necesario confesar, que este estado es el peor de todos y el que mas abruma la especie humana. Por no hacer demasiado lato el discurso, me ceñiré á descifrar el principal punto sobre que estriba, que es la riqueza comparandola con el estado natural y aun civil, y la honra regularmente á ella anexa.

Por la riqueza se entiende tener mucho de todo, sea ó no necesario para la vida: y por pobreza, la carencia de aquellas cosas que se nos antojan ser necesarias, pero en uno y otro extremo nadie come, viste, calza, ni duerme mas que por uno y siendo esto evidente ¿que es, pues, lo que tenemos por necesario? ¿Tener mucho oro? Mentira, pues lejos de necesitarse es un continuado susto en el que le tiene, para evitar que otros infatuados de su misma mania se lo pillen, á mas de que no puede disfrutarse sino perdiendolo que es bien extraña circunstancia. ¿Vivir una gran casa? Disparate, pues lejos de ser comodo es una prision y pesada carga para tenerla compuesta y amueblada. ¿Comer regaladamente? Ignorancia y brutalidad muy grande: no hay mejor guiso ni bocado que una buena gana, y esta jamas la despiertan adobos ni condimentos, sino el comer para vivir, y no el vivir para comer. ¿Vestir exquisitamente? ¡Ay que locura, engreirse de lo que no se hace, y trabajaron miserables! ¿Dormir en Damascos, terciopelos musilinas, olandas, ó trafalgares? Tontería: las sedas, brocados, ni colchones de pluma; no concilian sueño: el que duerme sobre pajas, sobre tablas, ó sobre piedras; descansa y satisface la necesidad natural, como el mayor magnate. ¿Tener muchos sirvientes? Falta de talento, en aumentar el numero de enemigos de todos tiran á desangrarle y siempre interpretar mal las acciones mas indiferentes con que le hacen odioso y aborrecible. Aquí no puedo menos de hacer el debido elogio á la clase de abogados y juriconsultos, por una política y justísima maxima que llevan, y es que reglan el nivel de su paga por el grado de quien pleitea y lo que: cuyo tiro se dirige directamente á los ricos, haciendoles pagar á gran precio sus terquedades y cabilaciones y en que ciertamente los puenen mejor que ningun tribunal.

¿A que apodais pobreza? ¿A vivir sin ansias y mas se-

guros ? ; O hombres quien nos hará bien que desconocemos ? ; Porque nos desconsolamos, si nunca nos falta lo preciso ? Quando nos falte pan, lo causa nuestra inbecilidad y tontería, pues Dios provee de lo necesario. Ah señor que hay años esteriles en que mueren las gentes de pura necesidad....Y morirán del mismo modo y sin haver escasez, los ignorantes y holgazanes. El derecho humano lo causa, y este mismo derecho dice lo que deve hacerse....Desde que el mundo es mundo; no hubo año de hambre para los brutos: á estos llamo yo mas sabios y filosofos que el hombre, porque viven en estado natural y lo peor del civil en tener que aguantarle, pues el politico no llegó ni llegará jamás á infestarles, y á no haver hombres, seguramente serian felices, viviendo en comunidad y con republica mas moral, politica, jurista, y medico-farmacéutica, que ellos.

La honra porque todos se matan y muy pocos verdaderamente consiguen, respecto la que se apoda tal, no es mas de una farsa y manifiesta hipocresia de los que la tributan, que en su fondo sienten muy distintamente de lo que profieren sus labios, sonbreradas, ó inclinaciones; es una de las locuras que mas desacredita la especie humana, y hace ver la ninguna reflexion de los mortales.

Por honra, se reputa todo aquello que en fuerza de hacerse espectable á los hombres; excitó la atencion de unos, y la admiracion de otros. Los principes y grandes señores, dan honra. El pueblo insipiente y rudo, dá honra. Los osados, los charlatanes, y los mayores delincuentes; ganaron honra por sí mismos sin mendigar de nadie, y aun la dieron á quienes se les antojó ó imitó sus delitos. No me acuerdo donde diablos lei el siguiente axioma: *ninguno dá lo que no tiene*. Escuso decir mas, porqué esta materia es vidriosa, y el mas buey puede sacar ilaciones que sobren á convencer este narcotico de los hombres.

De la deshonra, se infiere otro tanto, y diariamente estamos palpando el desengaño. Vaya un exemplito: La mayor infamia en el viciado concepto publico, es salir á azotes ó morir en un patibulo. Estos infautos destinos, los receta la ley para los malos, y los aplican cuatro ó cinco jueces á los que lo son ó presumen tales. No se ha visto hasta ahora ningun delincuente por execrable que fuese que al padecer no enterreciese al pueblo y que á estar en su mano no le indultase. Una de las mayores pruebas que hay de la existencia de Dios; es el combenir todos los hombres en ello. La multitud llora y compadece lo que mandan hacer cuatro ó cinco hombres, á pe-

sar del pregón que estos mismos disponen se publique para la comun satisfaccion: de consiguiente, mas verosimil es que ellos yerren; que el que tantos se engañen, y en tal caso de la injusticia nunca puede seguirse infamia antes al revés mas honor, pues de otro modo no se daría culto á los Santos martires ni tributariamos el debido honor á los ilustres quanto heroicos patriotas Porlier, Laci, Sinforiano, y Vidal que no contemplamos ajusticiados sino asesinados. Por separado, hay que notar que lo que en un país se tiene por gran delito, en otro es usual y corriente y permitido y aun alabado como bueno que es otra cosa bien rara, y que prueba.....Baste.

OMNIPOTENTE PROYECTO DEL SEÑOR CORONEL
D. JUAN DEL CASTILLO Y RODRIGUEZ.

En el número 44 de este periódico, inserté los tres puntos del gran proyecto de este señor, llamandole nunca visto, aserto que movió la bondad de un caballero y literato de esta ciudad, cuyo nombre se omite por no ofender su modestia; á pasarme un tomo de la coleccion del espíritu de los mejores diarios de europa impreso en Madrid en 1787 en el que y números 62 y 63 se lee lo siguiente, que inserto con mucho gusto, por que realmente no sabia la especie, que como los libros cuestan y á mi no me sobran medios para comprar los que quisiera; exige la mas expresiva gratitud, todo el que me los proporciona. Dicen pues dichos números.

LONDRES.

El Precursor de la reforma del Mundo, por Mr. Collignon.

Esta si que es obra inmortal; postremonos todos con su mision, y llenos de gratitud, demos gracias al Omnipotente, de que en medio de tantos establecimientos, de tantos libros, de tantas reformas, al fin se ha pensado en formar un proyecto patriótico que desterrando de raíz mendiguez, y hambre, y todas las causas que hasta aqui nos han traído mil miserias, nos haga vivir en una nueva region llena de delicias, y de placeres. He aqui la gran idea que ofrece el Sr. Collignon en el Prospecto cuyo titulo es, el Precursor de la reforma del Mundo, para que vivan todos con gusto buena educacion, y general prosperidad. Si esto se verifica ¿que le daremos en retribucion; le haremos Abogado del Parlamento de Paris? ¿le pondremos la investidura de individuo de

las mas célebres Academias? Todo esto es muy poco, atendido lo que merece el autor de la obra que he anunciado. Si no le erigimos altares y le condecoramos con el nombre mas sublime de la divinidad restaurada, no nos haremos á la verdad dignos de la proteccion que quiere dispensarnos. ¿Y, que no merece todo esto un hombre que compadecido de nuestro mísero y deplorable estado, escribe una memoria provando que es muy facil que todos los ciudadanos necesitados, sus mugeres y sus hijos esten bien alimentados no peor vestidos, calzados, alojados con luz, y lumbre, y bien criados? Un hombre que se ha propuesto nada menos que hacer de modo, que por medio de un módico trabajo segun las fuerzas, facultades, sexo, edad, talentos y estado de cada uno vivámos todos con mas libertad, justicia, y diversion que hasta ahora!

¡O libro inmortal! El mejor eres, y el mas util que hasta ahora se ha escrito: no te se dirige este encomio, porque antes lo haya hecho tu autor, sino porque la tierra sera un paraíso en que todos seremos felices. La miseria, esa furia infernal, no hallando abrigo entre nosotros volará llena de rabia á espacios no conocidos; el pobre no mendigarà el pan; el rico no comprará á inmensas sumas el placer que busca, y todos nos amarémos como hermanos.

No es esto lo único que nos promete Mr. Collignon, por lo que le deberemos pagar con nuestro mas fino reconocimiento. Las ciencias no pararán hasta su mayor perfeccion, las artes, y oficios las imitarán y con estas, y otras mil ventajas, si no somos mas que angeles, seremos muy poco menos.

¿En que celeste Gymasio, ó Atheneo se habrá formado el restaurado del mundo? ¿Si habrá agotado los arcanos de la filosofia Peripatetica? Mas no. Claro está que aunque dé ella se pueden sacar proyectos tan bastos como el que nos ha de hacer felices, no pueden ser del estilo del de Collignon; sin embargo de que no dexarán de serles parecidos en su solidez. Solo el Gran Lutio puede haber inspirado á nuestro restaurador.

Pasemos ya á lo que promete á cada individuo de los que componen la sociedad. Los hombres tendran cada uno medio cuartillo de vino de Borgoña, Malaga ó de los mejores que produce Europa, media libra del pan mas exquisito, un pedazo de queso, manteca masas delicadas, y las mejores frutas que produzca la estación. A las señoras mugeres se dará como media botella de cafe, the, chocolate, y los demas licores que sean de su mayor gusto con su media libra de pan; pero si fuese Domingo, ó dia festivo, será mas delicada lacosa, y no faltarán aves, todo de caza, ni los mejores pescados del mar,

mejorandose la comida siempre que sea fiesta de regesijo público, como dias del Soberano, &c.

Pasa despues á vestir con el mayor asco y generosidad á hombres, mugeres, y doncellas y es tan grande su cuidado que no olvida cosa alguna, dando á todos gratis, buen alojamiento buenos mueblés con luz, y lumbre para que se calienten. Despues edifica mil Ciudades de á dos leguas de circunio cada una; cien Colegios de enseñanza para todo género de ciencias, artes, y oficios; quince mil lugares en Francia, y en los demas Reynos á proporcion, estableciendo reforma general de justicia, policia, administracion, aguas, bosques, milicia, y Religion.

Hecho esto pide á todos los Poetas compongan un himno dirigido al Eterno, para que le canten todos los vivientes, en accion de gracias á Dios de haberles libertado de la miseria, en cuya solemnidad no ha de faltar orquesta compuesta de campanas, tambores, trompetas, y salva general de artilleria.

No se contenta nuestro bienhechor con solo alimentarnos, y vestirnos, quiere tambien que nos divirtamos, por cuyo motivo establece bayle, opera, comedia, biblioteca, observatorio, gabinete de pinturas, y curiosidades &c. Para lo cual pide que se le dé entre tanto en Polonia, Alemania, ó en los Estados Unidos de América un establecimiento de un millon de florines polacos, á cuyo fin han de cooperar los Soberanos.

Ultimamente quiere que se junten las Académias para proponer el premio que se debe dar al Autor que cumpla lo que promete perfeccionar Mr. Collignon, añadiendo que si con el Plan general de su obra, que consta de 50 planes particulares, hijos de mas de 15 años de continuas reflexiones, no sale el mundo de la miseria en que ha estado 6000 años; se quedará en ella, aunque dure otros 20,000 pues aunque no es tan bárbaro este siglo como el pasado por el beneficio de los libros, cuyos Autores perecieron de hambre; sin embargo, de sus cuentas resulta, que con los adelantamientos de las artes, ciencias, y comercio solo se han remediado quatro escritores por ciento.

Nota. Por lo visto el Sr. coronel, no es original en su grande Concepcion, pues ya tubo quien le precediese con el mismo efecto que seguramente puede el prometerse:

Noticia Eclesiástico-civil histórico-canónico-legal.

El Ilmo. Señor Obispo de Orihuela, justisimamente extrañado de los dominios de España, por lo que dige en el número 30 de este Periódico; parece que como hombre, es de

son, y más satisfecho que debiera, respecto cree que por sucesor de los apóstoles, puede abusar del espiritual language de estos, para lo que le dicta la carne perecedera y caduca, y que estamos obligados á no distinguir lo Saulo de lo Pablo solo porque el lo quiera así, ó le tenga cuanto quererlo.

En el 12 de Agosto proximo, dirigió desde la poblacion de Santa Pola, una despedida á los curas, clero, y demas diocesanos suyos que se imprimió en Murcia reimprimió en Valencia, en esta ciudad de Santiago, y lo será dõ quiere haya interesados en campanear que la iglesia de Dios padece y es perseguida. Comoquiera, el language de S. I. es apostólico, y aqui tenemos á los grandes Osio y Atanasio malisimamente remedados por el Ilmo. Señor D. Simon, que aunque su nombre feminizado, es infausto y mal presagio en toda dignidad eclesiastica desde que Simon mago pretendió comprar la potestad de hacer milagros, y hoy nadie pretende está, sino la del interés anexo á ella, para que se vea lo que mudan los tiempos; con todo es necesario confesar que si su orden de vida desmintiendo sus pasiones, corresponde al grande escrúpulo que ha formado, y tanto clamoréa; es varón justo, aunque nada sábio ni discreto, y todos los Ilmos S. Arzobispos y Obispos de España, no tienen conciencia ó á lo menos muy ancha, una vez que no hicieron como el, si es que les ocurrió semejante escrúpulo.

¡Válganos Dios, Ilmo. señor que martirio tan desatinado y destituido de todo principio, el suyo! ¡Quanto mejor fuera no escandalizar á nadie, y disfrutar el rico bocado, debido á la turbacion de los tiempos, pues al cabo el mundo es por dias de nuestra vida. ¡Que cargos no deben hacerle los sobrinos y parientes que quedasen por acomodarse? ¡Es moco de pabo esto, ó una perdida tan corta? No se como en tal ha incurrido, bien que acostumbrado á ser el torcedor de las Cortes extraordinarias, y segunda parte del primer tomo folio marquilla tirado á pliego por oja, D. Blas Ostolaza; creyó todos los tiempos unos, y erró como hombre. Toda chanza, quiere oportunidad, Ilmo. Señor: V. I. no la tuvo en su risible escrúpulo, y así le sale la cosa.

ERRATAS DEL ANTERIOR NUMERO.

Pag. 385. linea 17 primeros y maravillas, léase primores y maravillas. Pag. 386. lin. 19 resintin, lease, resintirian, Pag. Pagina 387 linea 13 os ervó, léase, observó. 388 lin 32 distaba 4 leguas, lease, 14 leguas.